

**PROGRAMA
ESCOLARES BÍBLICOS**



**6to. Grado
Manual del Maestro**

Equipo de producción

Editor General

Marco T. Calderón

Autores

Duanys López

Yolima Saez

Fernando Rojas

Vilma Moncada

William F. Córdova

Arte y Diseño

Ana María Ulloa

José A. García

Marlen Montejo

Ilustración

Héctor Lozano

Revisión y Corrección

José A. Sifonte

Ernesto Juan

©2014 Escolares Bíblicos es un programa educativo producido bajo el auspicio de Senda de Vida Publishers. Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción total o parcial sin la autorización escrita de los editores.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas fueron tomadas de la Versión Reina-Valera 1960.

©1960 Sociedades Bíblicas Unidas.

Item 12231

ISBN 978-1-622150-57-6

ÍNDICE

Unidad I: Dios protege y sustenta a sus hijos

Estudio 1	Creo en las promesas de Dios	7
Estudio 2	Salvado para ser líder	9
Estudio 3	La fogata que no se apagaba	11
Estudio 4	Excusas versus fortalezas	13
Estudio 5	A la manera de Dios	15
Estudio 6	Noche de salvación	17
Estudio 7	Una caminata en medio del mar	19
Estudio 8	Milagros en el desierto	21
Estudio 9	Entrénate para la batalla	23
Estudio 10	Atender un buen consejo trae beneficios	25
Estudio 11	Las instrucciones de Dios para vivir	27
Estudio 12	La música es de Dios	29
Estudio 13	Un rostro resplandeciente	31

Unidad II: Sabias enseñanzas

Estudio 14	Los valientes alcanzan las metas	33
Estudio 15	Todos podemos ser felices	35
Estudio 16	Dios es creador de grandes obras	37
Estudio 17	Dios es justo y ama la justicia	39
Estudio 18	Dios nos habla	41
Estudio 19	Él es el pastor	43
Estudio 20	¿De quién temeré?	45
Estudio 21	Pecado y confesión	47
Estudio 22	Somos imagen de Dios	49
Estudio 23	Rescatados y restaurados	51
Estudio 24	Un corazón limpio ante Dios	53
Estudio 25	Usa el tiempo con sabiduría	55
Estudio 26	Viviendo a la sombra del Protector	57

Evaluación I

Evaluación II

Evaluación III

Evaluación IV

Evaluación Final

1

ESTUDIO

Base bíblica

Éxodo 1:7-22

Tema del estudio

Los que confían en las promesas de Dios, reciben grandes bendiciones en su vida.

Para memorizar

“No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho... todo se cumplió” (Josué 21:45).

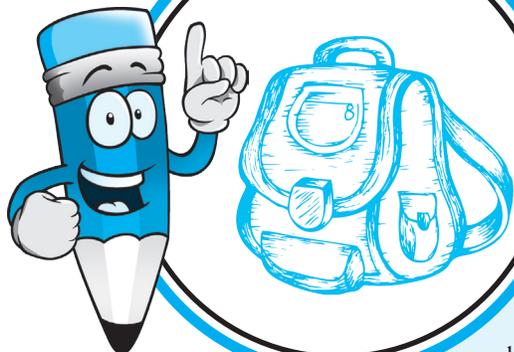
Objetivos

Al terminar este estudio, los alumnos podrán:

1. Describir el sufrimiento de los israelitas en Egipto.
2. Aceptar las promesas de Dios para sus hijos que están presentes en la Biblia.
3. Creer que las promesas de Dios se hacen realidad aun en los momentos difíciles.

Materiales

Biblia, libro del alumno, ilustraciones y/o videos de propagandas, levadura y azúcar.



Unidad I. Dios protege y sustenta a sus hijos

Creo en las promesas de Dios

Lectura bíblica

Éxodo 1:7 Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra.

8 Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José; y dijo a su pueblo:

9 He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros.

10 Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que viniendo guerra, él también se una a nuestros enemigos y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra.

11 Entonces pusieron sobre ellos comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y Ramesés.

12 Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían, de manera que los egipcios temían a los hijos de Israel.

13 Y los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza,

14 y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor.

Explorando el pasaje bíblico

Cuando los hijos de Israel se asentaron en Egipto con el apoyo de José su hermano fueron prosperados y formaron un gran pueblo. El rey de Egipto empezó a verlos como sus rivales y tuvo temor de ellos al pensar que podrían rebelarse contra él. Por eso ordenó que les impusieran tributos y cargas y los obligaron a realizar trabajos forzados, haciendo ladrillo para grandes construcciones egipcias. Pero a pesar de ser oprimidos los israelitas siguieron siendo fuertes y bendecidos por Dios, porque confiaron en la promesa que Dios dio a su padre Abraham de llegar a ser una gran nación.

Actividad preliminar

Consiga material publicitario de productos que ofrezcan “alegría”, “una vida buena”, “belleza”, “poder”, “popularidad” o “dinero”. Péguelas sobre una cartulina de colores. Pregunte si saben algunas de las promesas que se ofrecen por medio de los productos en las láminas. (Si son productos que han visto en la televisión podrán recordar su publicidad y las promesas dadas). Si lo desea puede mostrar el video de algunas de ellas. Haga que reconozcan la influencia que tienen estas promesas que ofrece la publicidad en la vida real. ¿Cuántos han comprado algún producto porque han escuchado la promesa dada acerca de él? ¿El anuncio publicitario de un producto siempre ha cumplido lo prometido? Cuenten una anécdota pertinente de su propia vida. Generalmente hablan maravillas pero en ocasiones la realidad es algo muy diferente de lo que han dicho. En cambio, Dios es diferente, Él siempre cumple lo que promete. Antes de entrar en el tema de la clase debe quedar claro el significado de “promesa”. Escriba en la pizarra o en un papel grande este término. Conversen sobre el significado de la palabra (compromiso, ofrecimiento, juramento, palabra). Con anticipación busque símbolos u objetos relacionados con el contexto de una promesa: una argolla, un contrato, una firma, un diploma, un arcoiris, un recibo. Todos deben estar conscientes de que hay alguien que nunca rompe sus pactos o promesas.

Estudio bíblico

El tema que estudiaremos en esta unidad está relacionado con el período de esclavitud de los israelitas en Egipto. Trate de profundizar sus conocimientos sobre el tema. Use mapas de Egipto, del viejo mundo, videos, ilustraciones y todo lo que le pueda ayudar para ilustrar los temas. Cuando hubo escasez de alimentos en la tierra, Jacob y toda su familia emigraron a Egipto, donde vivía José, quien llegó años antes como es-

Para memorizar

“No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho... todo se cumplió”
Josué 21:45.



clavo, pero por la mano de Dios se convirtió en gobernador. Allí Dios albergó a los israelitas y les proveyó los medios necesarios para que se convirtieran en un pueblo. De setenta personas que entraron a Egipto, cuatrocientos años después llegaron a convertirse en una población que aproximadamente alcanzaba los tres millones de personas. Dios no falló a las promesas que había hecho a los patriarcas. La permanencia del pueblo de Israel en Egipto en tiempos buenos y también en días de aflicción había sido anunciada por el Señor a Abraham 500 años antes (Génesis 15:13). Esta parte de la historia nos muestra que nada sucede sin que haya sido dispuesto, realizado o permitido por Dios. El humilde inicio del pueblo de Dios comparado con lo que llegó a ser, es una prueba de que el Señor realiza sus planes a la perfección.

Al transcurrir los años y morir José se levantó sobre Egipto un nuevo rey. El nuevo gobernante tenía miedo del pueblo de Israel: “Es mayor (crecido en número) y más fuerte (saludable y disciplinado) que nosotros” -¡decían los egipcios! Era evidente la intervención de Dios en el bienestar de su pueblo. Los egipcios no podían seguir tolerando el fortalecimiento y desarrollo del pueblo de Israel en medio de ellos. Veían la multiplicación de los hebreos como una amenaza para la nación. La idea de Satanás fue humillarlos y cargarlos con trabajos forzosos e impuestos onerosos hasta hacerlos sentirse miserables. Contrario a lo que el enemigo espera, los hijos de Dios pueden sobreponearse a la persecución si se acogen a la ayuda divina y obedecen a Dios. No cabe duda que el sufrimiento y la humillación hicieron que volvieran a acordarse de la oración y solicitaran la intervención divina.

La campaña genocida de Faraón y su gente contra el pueblo de Dios llegó a extremos. El rey ordenó a las parteras que mataran los varones recién nacidos de las hebreas. Solo a las niñas podían dejar con vida. Esto tenía como fin provocar la mezcla de las hebreas con los egipcios y la desintegración final del pueblo que Dios había escogido. Pero la obra del enemigo no puede detener los sabios planes del Señor: Las parteras temieron a Dios y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida a los niños. Dios bendijo a las parteras por su amor a los suyos y su valor contra el enemigo. Al ver que su plan infanticida había fallado, Faraón mandó que echaran al río “a todo hijo varón”. Pero el diablo y los egipcios ignoraban que los hijos de Dios son un pueblo indestructible y que Él puede usar la estrategia enemiga para provecho de sus planes. La diabólica orden de arrojar a los niños al río resultó ser, irónicamente, la que llevó a la victoria y liberación de Israel.

Conclusión y aplicación

La situación de los israelitas empeoraba cada día más. A pesar de que ellos clamaban Él no respondía como esperaban. ¿Se habría olvidado Dios de ellos? ¿Por qué los egipcios los oprimían cada vez más? Alguna vez te has sentido cómo los israelitas que en vez de ver una salida a tus problemas, todo te sale peor. No ganaste el partido, no pasaste el examen de la escuela aunque estudiantes, tus padres no te dieron permiso de salir, te lastimaste un brazo... Recuerda que el enemigo puede poner a tu alrededor problemas, necesidades, enfermedades, para que te desvíes de tu andar con Dios.

Seguramente has pensado que Dios no está contigo o que se ha olvidado de ti, pero no es cierto. En medio de esas circunstancias está a tu lado y puedes pedir el cumplimiento de las promesas que Él te ha dado para bendecirte. Por eso es importante que conozcas las promesas de Dios para ti (hay libros de promesas o algunas Biblias las recogen en una sección específica). Si estás enfermo, reclama sanidad; si estás desanimado, las promesas de aliento. No importa cual sea tu situación, las promesas de Dios son una realidad para tu vida.

Actividad complementaria

Realice cualquiera de las siguientes actividades:

- Para que los niños comprendan el crecimiento acelerado y extraordinario de los israelitas diríjalos en la siguiente actividad: Coloque levadura en agua tibia (aproximadamente a 25 grados celsius) y azúcar. Verán que sube y crece la espuma simbolizando una gran colonia.
- Que dramatizen por grupos diferentes escenas del estudio.
- Usando la Biblia, organice una competencia por grupos: los que más rápido encuentren promesas en los primeros cinco salmos (5 minutos) o en el libro de Mateo.
- Que representen en dibujos algunas promesas de Dios. Por ejemplo: Juan 8:12 “Yo soy la luz del mundo....”.

Actividad de repaso y evaluación

Divida la clase en dos grupos, a uno le asignará el papel de los egipcios y al otro el de los israelitas. Pida que el grupo de los egipcios haga comentarios sobre sus temores y sus intenciones con el pueblo de Israel, recordando lo aprendido en el estudio. Luego pida al grupo de los israelitas que digan frases de confianza en Dios, recordando como han sido prosperados y multiplicados y recordando a los patriarcas y a José. Al finalizar haga preguntas generales para reforzar lo aprendido en el presente estudio.